



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9198

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rue Cassini, 51, y J. Jones, Boulevard Montmartre, 11, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 31.

CARTAGENEROS Y FORASTEROS ESPAÑA EN COMPETENCIA CON FRANCIA.

Los naevos adelantos con que contamos en nuestra Península, hacen que las grandes y colosales destilerías á vapor, sistema Charrentais, de los Sres. Jiménez & Lamothé, en cognacs puros de vino, sean las más notables que se han visto, llegando á confundirse éstos con las más especiales de Francia, y consiguiendo merced á sus excelentes resultados desterrar de nuestra España las más acreditadas marcas francesas, no solo por que sus riquísimas cualidades son muy finas y aromáticas, sino también por que los precios son de muchísima más aceptación, dado el caso de que éstos pueden competir con los primeros del universo.

FABRICA Y CASA GENERAL, MALAGA.

Gran Sucursal en Manzanares

Producción anual 500.000 cajas de doce botellas

EXPORTACION Á TODOS LOS PAISES DEL GLOBO

Pedir estos especiales cognacs, en todos los principales cafés, fondas, hoteles, restaurantes, casinos, ateneos, comercios de coloniales y ultramarinos, confiterías y depósitos de bebidas de Cartagena, su provincia, de España y de todo el globo.

Se recomienda á nuestros lectores para que vean la importancia de estas colosales destilerías, se fijen en todos los establecimientos mencionados, en uno de los varios carteles que esta casa regala á sus numerosos clientes, el que contiene la vista de la gran fábrica que nos ocupa, dividida en cinco grandiosos departamentos y así podrá juzgar quien la desconozca.

Las marcas de estos cognacs, como también los anisados del Aguila y vinos finos de todas clases que esta casa tiene, para que no se confundan y si puedan apreciar sus excelentes condiciones, hay que pedirlos en la forma siguiente:

Cognacs de Jiménez & Lamothé.	Anisado del Aguila de Jiménez & Lamothé.	Vinos finos de todas clases, blancos y tintos de Jiménez & Lamothé Málaga & Málaga.
1 *	Jiménez & Lamothé.	
2 **	Seco *	
3 ***	Dulce **	
Extra V. S. O.	Triple anís ***	
Málaga & Manzanares.	Málaga & Manzanares.	

Agente general único exclusivo de nuestros cognacs, vinos finos de España, especiales para los mercados del centro y Sud América y del notable anisado del Aguila, en las provincias de Murcia y Albacete, D. Cristóbal García Navarro, Santa Florentina 8, principal, Cartagena.

Dirección telegráfica, G. Navarro.

MARTES 28 DE JUNIO DE 1892.

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra superior.—Completa seguridad.

Se vende en bidones, con grifos precintados de 5 litros.

El precio garantiza al consumidor la calidad y la cubida.

Nuestra LUZ BRILLANTE es INFLAMABLE. Arde en todas las lámparas para petróleo hasta la última gota sin ningún olor, sin que disminuya la intensidad de la llama y da una luz espléndida.

Depósito en Cartagena.—C. Pérez Lurbe.—Museo comercial.

Exljase en las tiendas el bidón precintado.

DESDE PARIS

Paris 24 Junio 1892.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

El cañiller Bismarck continúa en Viena, contra su manifestación y no ha solicitado ver al Emperador, aunque éste no hubiera accedido, para evitar agriar las relaciones con Alemania: pero no pierde ocasión el cañiller en sus breves alocuciones á las visitas, de decir que es el fundador de la alianza austróalemana: la familia ha llevado su reserva, hasta el punto, que siendo la familia Hoyos tan amiga de la princesa Estefanía, esta se ha ausentado, para no ir al casamiento.

Continúan las conferencias de los Delegados técnicos de España y yo creo que será difícil se llegue á ningún arreglo, por el momento: las rebajas que pide Francia no creo están en relación con nuestras pretensiones justas, en los grados alcohólicos: aunque se prorrogue el modus vivendi, esto es muchísimo más conveniente á Francia que á España.

Parece que en el Ministerio de la Guerra, en París, se ha notado la falta de documentos importantes en el segundo despacho del E. M. encargado del estudio de la organización de ejércitos extranjeros y de sus tácticas, de sus campos de operaciones y de las misiones militares.

Ha sido un portero, Rivat, preso, y sin embargo, de su enérgica protesta de no ser el autor de la sustracción, de tener sesenta años y cuarenta de servicios y vivir en el mismo edificio, donde en su cuarto nada se encontró, se ha mantenido la prisión porque parece tenía relaciones con varios extranjeros, que han podido bien llevarse los documentos.

Hablan algunos diarios de cólera en los suburbios de París: nada más inexacto: dias pasados, cuatro obreros de Argenteuil, hicieron una apuesta estúpida de quien bebía más agua del Sena: de cuatro, tres la pagaron con su vida, y en los síntomas, en su agonía, se vieron caracteres como de cólera nostras: si hay algo, es colerina, debido á la mala calidad de las aguas, y ya el Ministro del Interior, ha nombrado una comisión técnica, que se ocupa del asunto; es, pues, afortunadamente falsa, la tal noticia alarmante.

Los editores Roger y Chemoriz, París, que se ocupan con interés de obras españolas, han puesto á la venta en todas las librerías de España y América, la tercera edición de la *Guía Médica*, de D. P. L. Napoleón Chemoriz, muy aumentada, y conteniendo la descripción de los medicamentos, las dosis, las enfermedades en que se emplean, y las plantas medicinales más útiles de América: un Compendio de aguas minerales, una colección de las mejores fórmulas y muchos datos muy útiles.

Ya que estoy con libros, no quiero dejar de decirles que *La Debacle*, de Emile Zola, ha puesto á la venta, en estos dias Charpentier y Fasquelle, los conocidos editores, distribuyendo solo de encargos adelantados 70.000 ejemplares: esto se esperaba desde que el maestro anunció, su idea, y la época en que pasa de 1870-71 le ha inspirado una obra grandiosa y terrible, que parece una epopeya: todos y todas lo leerán, estamos seguros: el autor ha elegido sus personajes en las clases bajas y más humildes, lo que da más viveza á los cuadros de devastación, heroísmo y desolación, que tan magistralmente describe: Zola, ha estado á la altura que tiene adquirida por su talento.

La visita del rey Humberto á la corte de Berlín, es objeto de grandes fiestas: en los brindis, Guillermo II, habló en alemán y el rey en italiano. Los ejercicios de tiro con cañones nuevos y antiguos, en el polígono de Inctenberg, fueron organizados por el mismo emperador: parece que las embajadas de Rusia y Francia no enarbolaron sus banderas, y el Tagleblatt, dice, que la de Francia la desplegó ya de noche: Mr. Brin, que acompaña al rey, ha sido agraciado con la placa del Aguila Roja, que ha recibido en brillantes: el general Lanza será nombrado embajador de Italia en Alemania.

Los capitanes W. Andrews y J. Laurer, que ya atravesaron el Océano en pequeñas embarcaciones en el año pasado, Laurer la hizo en cuarenta dias, á razón de ochenta y cinco millas por día, y Andrews y su bote fueron recogidos por un vapor.

El bote que ahora llevará Laurer, se llamará Cristóbal Colón; tendrá cuarenta y dos pulgadas de ancho y veinte y dos de profundidad: siendo de lona y de doce metros de largo: el de Andrews tendrá cuatro pies de ancho y dieciocho pulgadas de fondo: ambos llevarán velas y la quilla de hierro: regularmente á estas horas habrán salido ya de New-York.

Hasta la próxima soy de V. atento s. s.

B. L. ECLAIR.

COLABORACION INEDITA.

NIEVE.

Si por la obra de un poeta se deduce la civilización y cultura del país en que ese poeta vive, hay que convenir en que en la actualidad, los últimos latidos del sentimiento, los chispazos más característicos de esta civilización *fin de siglo*, en punto á arte poético castellano, vienen del lado de América donde se escribe y habla nuestra lengua. Me explicaré.

Existe en cada nación la literatura que es producto espontáneo del temperamento *colectivo*, la que labra la tradición contribuyendo cada artista con su nota, literatura que puede llamarse típica de una raza: hay otra cuya vida parece haber brotado de los estremecimientos neuróticos del último cuarto de siglo, la cual no caracteriza á pueblo ninguno ni se sujeta al molde de la tradición, ni da fisonomía á un pueblo determinado.

Es una literatura con plétora de sensaciones de vida, audaz, atrevidísima,

dislocada, con todas las grandezas é intenciones del genio y también con todas sus cuitas.

Ese arte literario es cosmopolita, universal, hecho para paladares exquisitos y refinados.

Pueden decir en contra de él los clásicos de estrecho criterio que ese arte se funda en la arbitrariedad de toda ley, en el desprecio de toda regla, y que es perjudicial y mal sano para las letras reposadas y patriarcales, para las que cultiva el académico en el placido remanso de la vida: armado de paciencia, de buen gusto *esterno*, de tranquilidad y beatitud é insensible al grito que en estos momentos arroja la humanidad hondamente sacudida por medio de la novela, de la escultura, de la lira y del lienzo.

Esta literatura se produce en los pueblos de civilización muy adelantada: y España que tiene atrofia de nervios y de cerebro y que gusta más recordar un sol que no se ponía y los chafarotes que dieron sus ejércitos al mundo que meterse en el *drama*, á ir con el alma á *toda llave*, no tiene ese arte subjetivo, genial, valiente, que desprecia lo local por lo universal.

España en este punto y en otros está perfectamente condenada á *cocido* y á *ola*. Es una burguesa despistada, que oye campanas sin saber dónde, y que cuando se le dice tonta, abre el area roida donde conserva su indumentaria pasada de moda, y dice: «Ahí tenéis: asombrosos.»

Claro es que nos asombremos, pero bueno es salir alguna vez del asombro, porque de lo contrario, como ya se pasó al alacemiento y á la memez.

Encajo aquí este exordio, para demostrar con datos que Julián del Casal, poeta americano, cultiva la segunda de las dos literaturas retratadas: es un neurótico, un audaz, un hombre, que como diría cualquier clásico maníaco no tiene perdón de Dios. Si uno de nuestros partidarios de la *ola* lee el libro *Nieve* del poeta de quien hablo, abre desmesuradamente los ojos, se palpa á ver si es el mismo de antes de empezar la lectura, estira la pata y muere.

Y sin embargo Casal es un poeta todo nervios, todo fantasía, todo resplandores vivísimos. Es un temperamento metálico fuerte, recio y á la vez dotado de exquisita elegancia.

Su libro *Nieve*, figúrasenos escrito á la luz violácea de un arco voltaico. En algunas páginas, en no pocas, el endecasílabo está cincelado sobre el mármol clásico, pero sin vistas á Quintana.

Casal tiene su cincel, el suyo propio, y con él pone marca á sus obras.

Es una personalidad, que cosa rara: si aspira á encajarse por completo, creo que debe de leer mucho á esos clásicos á quienes me figuro que odia: me refiero á los buenos escritores de nuestro siglo XVII, á los justamente gloriosos, á los que no pueden pasar sin leerlos y estudiarlos el poeta joven, que aspira á ser escritor de raza con gusto acrisolado y levadura artística.

Casal posee una gran cultura, pero es cultura *cosmopolita* como su literatura, sus poesías tienen algo de exposición universal, de cosa parisien, de obra hecha á la vista de la humanidad de ahora mismo.

Cierto que el buen Jerez, con ser bueno, de nada más necesita, pero si se le educa en la bota *clásica*, será mucho mejor. Además—y voy á echar todos los cargos por delante, para luego hartarme de nul—Casal tiene una sintaxis algo confusa, y un léxico digno de dioses, si, pero reducido; y nuestros buenos clásicos son los grandes arquitectos del idioma y los enriquecedores de todo estilo: padecen congestión de voces, de frases gráficas y escultóricas, de construcciones variadas, de idioma y ciencia de escribirlo, en una palabra.

Esa detenida lectura, daría á mi desconocido amigo una amplitud de forma artística, inapreciable; haría afuir su pluma mil veces para cada concepto, haría más ordenado, más flexible su estilo, y fortificaría hasta *acerarla*, si preciso fuera, su sintaxis.

Yo ruego al Sr. Casal, valga por lo que valga el ruego, que se lea toda nuestra novela picaresca y muchos poetas del siglo de oro, para hacerse de sedimentos que luego le han de durar toda la vida.

Otra de las cosas que hay que echar en cara á este poeta—(ya estoy febril porque llegue el momento de elogiarle)—es que tiene demasiado amor á algunas de las típicas palabras de su vocabulario, como alabastro opalino, púrpureo, cuervo, fosa, etc., etc., las cuales repite con demasiada frecuencia.

Ya sé yo que eso es propio de los artistas más geniales, sobre todo modernos y que se distinguen por la forma, y se verá que es justa la observación.

Lo mismo pudiera decirse de los pintores á favor de determinados matices, de músicos enamorados de motivos idénticos.

Pero nunca es mal año por mucho trigo y entre poseer un léxico reducido, ó un léxico rico y vario, mejor es lo segundo.

Otra observación que tengo que apuntar es la de las sinalefas, pero esto mejor sería quizás cargárselo en cuenta al idioma, y no al brillantísimo poeta americano, ó al modo de oprimir ó de alargar los diptongos, en cada país.

Si fuéramos á hacer un estudio de los defectos á nuestros hermanos de América, solo que en sentido contrario.

La última observación de orden *no artístico*, me queda que hacer al autor cuyos versos doy á conocer á este público.

Casal es un alma triste, hastiada, que lleva el contagio del siglo,—del cual pudiera ser síntesis:—no siente el calor benéfico del espíritu humano, y lleva un nublado de sombra, que al considerar la juventud del poeta, no puede por menos de despertar sentimientos de profunda piedad.

Pues bien; si la buena acogida á un libro en que el autor pone toda su alma, si el aplauso tributado á una obra, aplauso franco, entusiasta, sincero, son capaces de llevar á un espíritu algún consuelo, alégrese y vuelva á la vida llena de fe el Sr. Casal, porque su libro ha rodado por manos de muchos de mis amigos personas de buen gusto, artistas, poetas, etc., y á todos ha arrancado frases de encomio, elogios ardientes, á no pocos, gritos de entusiasmo.

Y como se trata de un poeta que hace versos como aquí no se acostumbra, (dado el corte especial de ellos) mejor que hacer una semblanza crítica de cada poesía, copiaré trozos de las composiciones mismas para que el público las lea y juzgue.

Los endecasílabos ejecutados sobre el «mármol clásico» á que antes aludía, son de este tenor.

Habla Casal de la agonía de Petronio, poesía que dedica al poeta Icaza, y dice:

Tendido en la bañera de alabastro donde serpea el purpúreo rastro de la sangre que corre de sus venas, yace Petronio, el bardo decadente, mostrando coronada la ancha frente de rosas, terebintos y azucenas.

Mientras los magistrados le interrogan, sus jóvenes discípulos dialogan ó recitan sus dactilos de oro, y al ver que aquéllos en tropel se alejan, ante el maestro ensangrentado, dejan caer las gotas de su amargo lloro.

Envueltas en sus pepllos vaporosos y tendidos los cuerpos voluptuosos en la muelle extensión de los triclinios,